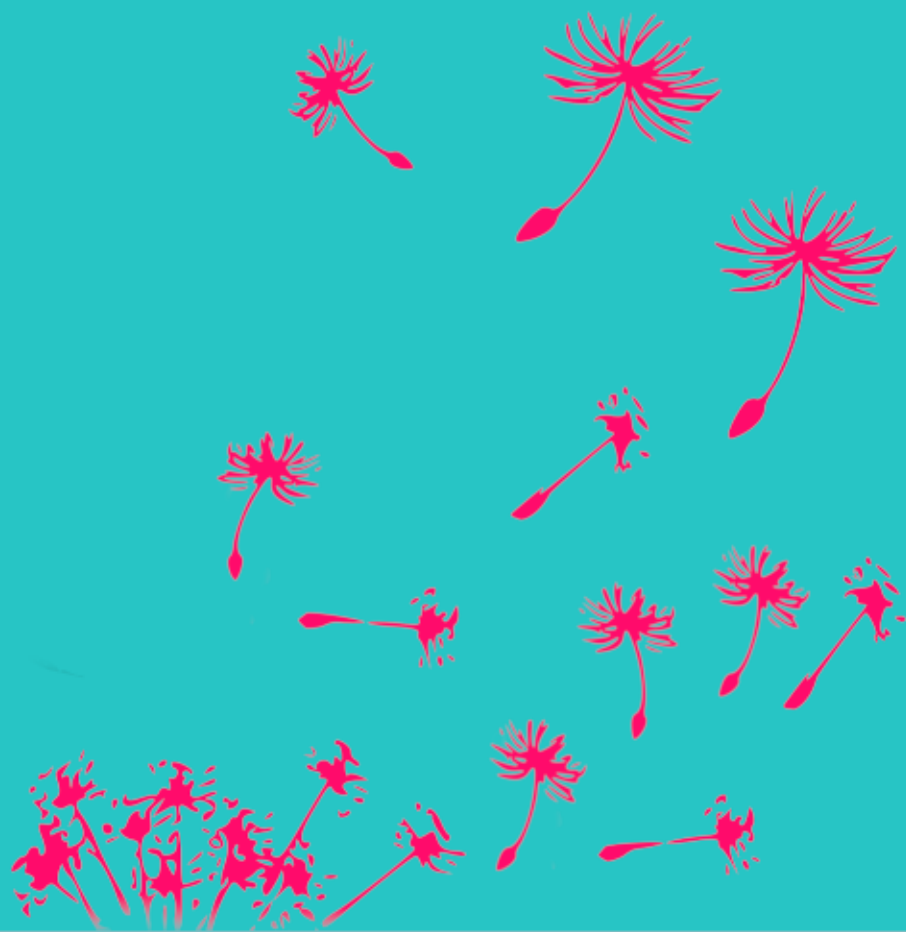


Ecocomunicación para la ciudadanía

*Isidro Jiménez Gómez
David Álvarez Rivas
(editores)*



Biblioteca de Ciencias de la Comunicación

EDITORIAL
Tragua

Isidro Jiménez Gómez

David Álvarez Rivas

(Editores)

Ecocomunicación para la ciudadanía

 EDITORIAL
fragua
MADRID MMXXI

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos sin el permiso y por escrito del Editor y del Autor.

Director de la Colección: IGNACIO MUÑOZ MAESTRE

Imagen de la cubierta: Isidro Jiménez

Título: Ecocomunicación para la ciudadanía

© EDITORIAL FRAGUA

C/ Andrés Mellado, 64.
28015-MADRID
TEL. 915-491-806/ 915-442-297
E-mail: editorial@fragua.es
www.fragua.es

ISBN: 978-84-7074-905-6 (pdf)

Índice

Preámbulo, por <i>David Álvarez Rivas</i>	5
Prólogo. Ante la emergencia climática más educación ambiental, por <i>Daniel Rodrigo-Cano</i>	9
1. Innovación periodística y concienciación medioambiental en el Lab de RTVE, por <i>María Purificación Subires Mancera</i>	13
2. El vídeo online como recurso didáctico para el público infantil, por <i>Andrea Castro Martínez y Pablo Díaz Morilla</i>	26
3. La comunicación medioambiental de las marcas de juguetes con motivo de los Reyes Magos, por <i>Ainhoa García Rivero</i>	47
4. El arte contemporáneo como herramienta de concienciación medioambiental, por <i>Salim Malla</i>	79
5. La educación superior en el cambio climático: proyecto CTwoSEAS, por <i>Elena González-Burgos y Francisco J. García Tartera</i>	91
6. Consciencia ecosófica en la poesía actual: la eco poética de Jorge Riechmann, por <i>Francisco Javier Martín López</i>	99
7. Discursos antiecológicos en la narrativa audiovisual. El caso de <i>Downsizing</i> , Alexander Payne, 2017, por <i>Alfonso M. Rodríguez de Austria Giménez de Aragón</i>	114
8. Las renovables en los BRICS frente al cambio climático, por <i>Victoriya Sinitskaya</i> .	130
9. El imaginario de la sostenibilidad medioambiental en las energéticas españolas, por <i>Eva Citlali Martínez Estrella</i>	151
10. Relaciones Internacionales y Cambio Climático: una perspectiva de investigación y educación, por <i>M^a del Pilar Sánchez Millas y M^a José Pérez del Pozo</i>	169

Prólogo

Ante la emergencia climática más educación ambiental

Daniel Rodrigo-Cano
(Universidad de Sevilla)

El cambio climático es el mayor reto al que se enfrenta la especie humana y, según la ciencia, tenemos poco tiempo para la acción con la intención de que las consecuencias sean irreversibles.

Una sociedad conocedora de los efectos y de las posibilidades de mitigación y adaptación tendrá más posibilidades de hacer frente a las implicaciones de esta emergencia climática. La educación y la comunicación tienen un papel fundamental para aumentar la concienciación de la ciudadanía, posibilitando una conciencia crítica y transformadora.

De la misma forma será necesario mejorar el conocimiento sobre el cambio climático, la mitigación y la adaptación al mismo por lo que la educación ambiental debería tener un papel relevante y prioritario. Para ello la educación ambiental debe mantener como principal aliada a la ciencia que permite observar que el cambio climático es real, está ocurriendo, somos nosotros, es una emergencia sanitaria y, a pesar de todo, hay esperanza.

Con el fin de seguir las indicaciones de la ciencia para alcanzar las necesarias transformaciones audaces y drásticas hacia políticas económicas y demográficas hacia la igualdad entre los géneros a través de la educación, la sensibilización y la capacitación de la ciudadanía para unirse a la acción contra el cambio climático.

La educación ambiental, como herramienta para la acción y el compromiso, promueve el pensamiento crítico y la acción colectiva

interpelando a todos los ámbitos sociales en la lucha contra la crisis climática. Con la intención de permitir el aprendizaje para la vida y la intervención en un mundo cambiante la educación ambiental se encarga de formar, informar y sensibilizar al conjunto de la sociedad y, para ello, requiere alianzas.

Estas alianzas pasan, por un lado, con los medios de comunicación y por otro con los movimientos sociales:

- Los medios de comunicación que han desempeñado un trabajo fundamental en la divulgación de la ciencia y, muy especialmente en los últimos años, sobre las consecuencias del cambio climático y se posicionan en modelos para la reproducción de un sistema que se ha mostrado altamente perjudicial para la biodiversidad del planeta, en general, y del ser humano, en particular. Con todo, el periodismo tiene un rol fundamental ante la posibilidad de facilitar o dificultar la pretensión de la adaptación a las consecuencias del cambio climático y por ello es necesario que la emergencia climática ocupe el setting y espacios relevantes en los medios. Por otro lado, también será necesario un periodismo de soluciones, centrado en la información que la ciudadanía pueda desarrollar en todos los ámbitos.

- Los movimientos sociales que se erigen como espacios comunes para una educación ambiental transformadora y colaborativa con ejemplos como el del movimiento juvenil Fridays for future que ha situado la crisis ambiental en el foco de los medios y de la sociedad; Extinction Rebellion XR que a través de movilizaciones no violentas se posicionan contra la crisis ecológica y el cambio climático. Otros con más tradición como movimientos ecologistas locales o grandes organizaciones como Greenpeace, Ecologistas en Acción, WWF. Y otros movimientos más trasversales como la Red de mujeres Ecofeminista

Las relaciones entre la educación y la comunicación ambiental y los think tanks son cada vez más patentes y sobrepasan las relaciones comerciales. Estos grupos de presión promueven un tecno-optimismo como modelo negacionista para hacer frente a esta emergencia climática hemos de asumir transformaciones decrecentistas, especialmente en el consumo, en el uso de la energía y en la movilidad. Para ello, desde hemos de adoptar que frente al cambio climático más educación ambiental con la intención de que

PRÓLOGO

los cambios necesarios sean asumidos por la mayoría social generando impactos reales.

Es momento de poner en valor una educación ambiental que, en los últimos 35 años, ha incorporado cambios en la planificación urbana, como carriles bici, procesos participativos urbanos; la gestión de la salud con diseños de espacios verdes o de paseo; políticas energéticas como modelos cooperativos para la producción de energías renovables; la investigación y la ciencia o políticas socioculturales

La educación ambiental debe provocar emociones que lleve a la ciudadanía a acciones en pro del interés y la esperanza frente a la emergencia climática. Huyendo de la impotencia y el miedo paralizante como emociones a las que nos avocan los datos de la ciencia y frente al colapso, si no inminente sí evidente.

Para todo ello necesitamos una educación ambiental entendida como servicio público, como ocurre con la sanidad, la educación y los elementos necesarios para el bien común, con un alto compromiso socioambiental de los y de las profesionales, que permita que trabajen alejados de la precarización interesada hacia el sector. Una precarización que incide en la calidad y aleja las pretensiones de una educación ambiental transformadora y ecosocial. Es necesaria una educación ambiental alejada del greenwashing que dictaminan los que no pretenden cambios ni críticas ni, por supuesto, rebeldías hacia una necesaria transición ecosocial que exigen los movimientos sociales, ecofeministas y ecologistas ante la emergencia climática.

La pandemia de la Covid-19 ha transformado nuestras vidas y mientras resolvemos el problema de la salud que ha provocado millones de muertes, vemos cómo otras causas de muerte como la contaminación no tienen los mismos efectos en las tomas de decisiones de políticos y dirigentes, aunque la contaminación provocada por la quema de combustibles fósiles provoque el triple de muertes que la pandemia.

Las consecuencias económicas de la pandemia están afectando a todos los sectores de la economía, pero, sin duda, el sector de la educación ambiental se enfrenta al abismo, también el periodismo, dos sectores, que como hemos visto son imprescindibles para iniciar una transición para que la política ambiental prevalezca sobre decisiones neoliberales en espiral de

crecimiento sin fin en un planeta finito que conduce a la frustración y la depresión individual y colectiva.

Comparto con otros autores el rol social de la educación ambiental como catalizador social, cultural y ambiental de la imprescindible transición ecológica, para ello debe convertirse en un eje transversal, con entidad propia y estructura presupuestaria e institucional.